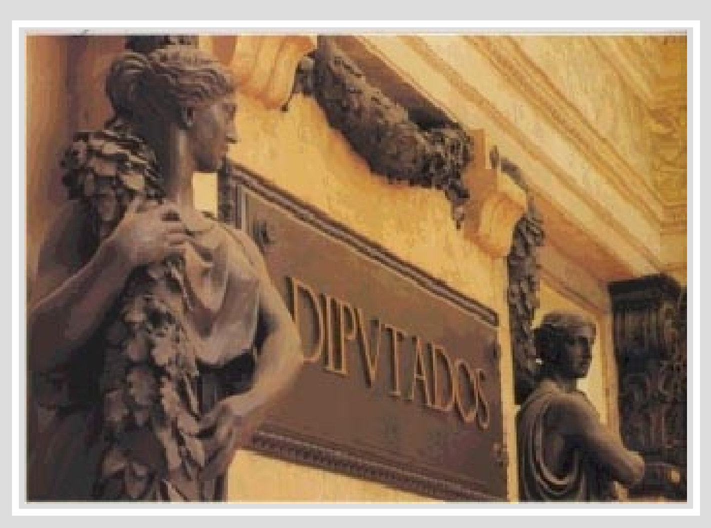
NÚMERO 3686 MONTEVIDEO, MIÉRCOLES 8 DE DICIEMBRE DE 2010



República Oriental del Uruguay

DIARIO DE SESIONES



CÁMARA DE REPRESENTANTES

58ª SESIÓN (EXTRAORDINARIA)

PRESIDE LA SEÑORA REPRESENTANTE

IVONNE PASSADA
(Presidenta)

ACTÚAN EN SECRETARÍA EL TITULAR DOCTOR MARTI DALGALARRONDO AÑÓN
Y EL PROSECRETARIO TABARÉ HACKENBRUCH LEGNANI

XLVII LEGISLATURA PRIMER PERÍODO ORDINARIO

Texto de la citación

Montevideo, 7 de diciembre de 2010.

CÁMARA DE REPRESENTANTES se reunirá en sesión extraordinaria, mañana miércoles 8, a la hora 14, para informarse de los asuntos entrados y considerar el siguiente

- ORDEN DEL DÍA -

Cantautor José Carbajal. (Homenaje con motivo de su fallecimiento).

MARTI DALGALARRONDO AÑÓN JOSÉ PEDRO MONTERO
Secretarios

S U M A R I O

1.- Asistencias y ausencias.

Asisten los señores Representantes: Verónica Alonso, José Amy, Saúl Aristimuño, Roque Arregui, Alfredo Asti, Julio Bango, Julio Battistoni, José Bayardi, Gustavo Bernini, Ricardo Berois, Marcelo Bistolfi, Hernán Bonilla, Irene Caballero, Graciela Cáceres, Jorge Caffera, Fitzgerald Cantero Piali, Rodolfo Caram, Dardo Casas, Gustavo Cersósimo, Carlos Corujo, Antonio Chiesa Bruno, Gonzalo de Toro, Álvaro Delgado, Pablo Díaz, Gustavo A. Espinosa, Guillermo Facello, Olga Ferreira, Juan C. Ferrero, Roberto Fracchia, Javier García, Mario García, Óscar Groba, Elsa Hernández, Luis Alberto Lacalle Pou, Andrés Lima, Daniel López Villalba, José Carlos Mahía (1), Alma Mallo Calviño, Rubén Martínez Huelmo, Graciela Matiaude Espino, Carmen Millán, Roberto Miranda, Martha Montaner, Daniel Morelli, Gonzalo Mujica, Amin Niffouri, Gonzalo Novales, Raúl Olivera, Óscar Olmos, Lourdes Ontaneda, Jorge Orrico, Nicolás Ortiz, César Panizza, Yerú Pardiñas, Ivonne Passada, Daniela Payssé, Guzmán Pedreira, Daniel Peña Fernández, María del Carmen Pereira, Aníbal Pereyra, Susana Pereyra, Esteban Pérez, Ana Lía Piñeyrúa, Iván Posada, Luis Puig, Daniel Radío, Gustavo Rombys, Alejandro Sánchez, Richard Sander, Francisco Sanguinetti, Berta Sanseverino, Mercedes Santalla, Pedro Saravia, Víctor Semproni, Rubenson Silva, Martín Tierno, Hermes Toledo Antúnez, Jaime Mario Trobo, Carlos Varela Nestier, Juan Ángel Vázquez, Álvaro Vega Llanes, Walter Verri, Carmelo Vidalín, y Dionisio Vivían.

Con licencia: Andrés Arocena, Gustavo Borsari Brenna, Felipe Carballo, Germán Cardoso, Alberto Casas, Hugo Dávila, Julio C. Fernández, Aníbal Gloodtdofsky, Rodrigo Goñi Romero, Doreen Javier Ibarra, Pablo Iturralde Viñas, María Laurnaga, Óscar Magurno, Felipe Michelini, Miguel Otegui, Alberto Perdomo Gamarra, Darío Pérez Brito, Pablo Pérez González, Mario Perrachón, Ricardo Planchón Geymonat, Nelson Rodríguez Servetto, Edgardo Rodríguez, Sebastián Sabini y Juan C. Souza.

Faltan con aviso: Pablo Abdala, Fernando Amado, Gerardo Amarilla, Daniel Bianchi, José Carlos Cardoso, Marco Correa, Juan Manuel Garino Gruss, Daniel Mañana, Mario Silvera y Horacio Yanes.

Sin aviso: Walter De León, Carlos Gamou, Nicolás Pereira, Jorge Pozzi y Daisy Tourné.

Actúa en el Senado: Jorge Gandini.

Observaciones:

(1) En uso de licencia a la hora 14:25 ingresa a Sala de Sesiones dejando sin efecto su licencia.

2.- Asuntos entrados.

"**Pliego N° 57**

INFORMES DE COMISIONES

La Comisión de Seguridad Social se expide sobre el proyecto de ley por el que se establece que la actividad docente de las personas contratadas por el Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional para el dictado de cursos de capacitación, en el marco de los convenios suscritos con las organizaciones representativas de empleadores y trabajadores de la construcción, será compatible con el goce de la jubilación. C/472/010

- *Se repartió con fecha 7 de diciembre*

PEDIDOS DE INFORMES

El señor Representante Óscar Olmos solicita se curse un pedido de informes al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, sobre la población de lobos marinos existentes en las costas de nuestro país. C/528/010

El señor Representante Mario Luis García González solicita se curse un pedido de informes al Ministerio del Interior, relacionado con la fiscalización realizada por las Jefaturas de Policía de todo el país respecto al consumo de alcohol por parte de jóvenes. C/529/010

El señor Representante Javier Barrios Bove solicita se curse un pedido de informes al Ministerio de Industria, Energía y Minería, con destino a la Administración Nacional de Telecomunicaciones, acerca del cambio de imagen corporativa realizado por esa Administración. C/530/010

- *Se cursaron con fecha 7 de diciembre".*

3.- Cantautor José Carbajal. (Homenaje con motivo de su fallecimiento)

SEÑORA PRESIDENTA (Passada).- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 14 y 24)

——Se entra al orden del día con la consideración del asunto motivo de la convocatoria: Cantautor

José Carbajal. (Homenaje con motivo de su fallecimiento).

Antes de dar la palabra al primer orador, la Mesa quiere saludar a la esposa del cantautor José Carbajal, señora Anke Vanhaastrecht, y a sus hijos, Katalina y Antolín Carbajal, que se encuentran en el palco de honor, a mi derecha, y también señalar la presencia de artistas nacionales y público en general en la barra.

Tiene la palabra el señor Diputado Mahía.

SEÑOR MAHÍA.- Señora Presidenta: en primer lugar, quiero agradecer al Cuerpo la oportunidad de permitirnos hacer este homenaje a esta figura tan popular y tan querida por los uruguayos como fuera José Carbajal, "El Sabalero".

Además, agradezco en especial a mi bancada, la del Frente Amplio, por haberme designado para hacer uso de la palabra en esta oportunidad en que se rinde homenaje a su personalidad.

Señores legisladores: hoy sería el cumpleaños de "El Sabalero". Sí, hoy, 8 de diciembre, estaría cumpliendo sesenta y siete años. Esto no es una casualidad, sino una causalidad: fue una feliz decisión de la Mesa que se eligiera este día para recordar la prolífica vida de este hombre tan popular, como he dicho. Como ustedes saben, él estaba en plena actividad, trabajando en un ciclo en el bar "Tabaré" e, inclusive, planificando una gira de trabajo por Uruguay con su música cuando, como haciendo homenaje a una de sus canciones, la muerte, "esa vieja, puta y fría" -como él la definelo "tumba sin avisar" en su querida Villa Argentina.

A las pocas horas la noticia circuló por el mundo, en la mañana lo informaban las radios uruguayas y los portales lo anunciaban al mundo por Internet: uno de los más populares cantautores del Uruguay se había ido. Y aquí voy a hacer una referencia personal.

A las pocas horas, por esta misma razón, una amiga personal de mi adolescencia, radicada hace años en Estados Unidos de América y con muchas ganas de volverse, me mandó un mensaje de texto porque también se enteraba por estos medios del fallecimiento de "El Sabalero". Esta amiga de aquella época en que él y sus canciones estaban prohibidas me decía en el mensaje algo así como: "¡Qué dolor, qué tristeza, qué nostalgia! 'El Sabalero', o mejor dicho su voz y sus canciones, me acompañan desde que tengo memoria". Eso me escribió desde Estados Unidos, donde ella está. Y es así: ¡a quién de nosotros no nos llevó su muerte a mirarnos por dentro, a mirar a nuestros seres queridos, al barrio, a nuestro pueblo natal, a la sociedad integrada, al Uruguay de la moña azul y el delantal blanco, al de la pesca del río, al del medio tanque, al del picado en el barrio, al del tablado, entre otras y otras características de cada uno de nosotros!

Sin duda, "El Sabalero", como ninguno, interpretó al uruguayo, al de la ciudad o al del campo, y como ninguno hizo poemas o canciones al diario vivir de todos nosotros. Por lo tanto, no era un cantor del campo ni de la ciudad: era un cantor y un poeta que nos interpretaba a todos. Sus letras supieron meterse bien en lo profundo del pueblo, en todas las clases sociales, en todas las casas, en cada casa, en cada rancho. Y voy a utilizar unas breves palabras que el señor Presidente de la República, emocionado, expresaba ante un micrófono: "Fue como esos poetas finos de poder resumir con palabras sencillas las cosas de la vida". Yo creo que el compañero Presidente bien lo define.

Su pueblo natal, Juan Lacaze, le puso lo que fue su apodo artístico, al menos para todos los uruguayos. En 1967 se muda para Montevideo y aquí se dan sus inicios en la ciudad, aunque por supuesto ya venía haciendo canciones en su pueblo. Sus inicios de cantor popular, como todos los de su época, se dieron con peñas, con mítines políticos o sociales, con recitales callejeros, y ese año graba su primer simple para el sello "Orfeo", que no tuvo mucha repercusión. Dos años después saca su primer "long play" -les digo a la enorme mayoría de los que están en Sala que no se hagan los distraídos, aunque explicarle a los hijos o a los nietos lo que es un "long play" resulta una cosa un tanto difícil-, que se llamó "Canto popular" e incluía algunas de las canciones que luego -valga la redundancia- se harían muy populares, y voy a nombrar dos: "Chiquillada" y "La sencillita".

Después de ese "long play" vinieron veintiún discos grabados, con varias reediciones y recopilaciones, como solista o en colaboración con otros artistas. A este y a otros temas seguramente harán referencia colegas más autorizados y por ello no

vamos a abundar en ese aspecto; para decirlo claro, porque no nos corresponde por formación.

Entre 1970 y 1973 reside en Buenos Aires y la irrupción de la dictadura lo llevó al exilio en México, Francia, España y, finalmente, en Holanda, y todos sabemos que alternó su residencia entre ese país y el nuestro.

Haciendo un comentario más de su discografía, yo pregunto: ¿quién de nosotros no cantó o no bailó con sus letras? ¿Quién no conoce el estribillo que dice: "Pantalón cortito, bolsita de los recuerdos"? ¿Quién no cantó: "Sentados al cordón de la vereda, bajo la sombra de algún árbol bonachón", o "Borracho, pero con flores vuelvo"? Y así con tantas y tantas letras que están en la memoria viva de nuestra gente, de todos nosotros.

Ahí me quise detener. Y me pareció bueno traer a colación un artículo publicado en el diario "La República" donde él describe una de sus canciones de los últimos años, emblemática y muy actual, y explica por qué hace la letra que hace y cómo llega a ella. Seguramente ustedes lo leyeron, pero es bueno que quede registrado. Él nos cuenta, a nosotros y a la gente, cómo hizo la letra de la canción "Angelitos". Y él decía así: "Este fue uno de los grandes desafíos.- Nunca había tenido compromisos cuando escribía.- Cuando escribía textos de canciones...o bueno, cuando hacía... canciones.- Nunca había tenido ningún compromiso... con la gente porque escribía para mí. Para sacarme las ganas de contar. Pero esta canción... esta canción tenía que ser muy especial.- Esta canción... tenía que ser dulce.- Yo sentía que no debía hacer una canción agresiva... No podía hacer una canción agresiva porque si no... me iba a parecer a ellos. Tenía que hacer una canción que sensibilizara.- Que sensibilizara a toda la gente.- Nosotros vivíamos en París... y nos llegaban las informaciones de lo que sucedía en Uruguay.- Boletines... que salían en la clandestinidad en esa época... iban apareciendo los nombres... de gente...de adultos... que eran secuestrados... Y aparecían, los nombres de niños... secuestrados.- Yo, me puse a hacer esta canción... con... los nombres que tenía en ese momento... y se me hizo muy difícil porque... ¿Cómo hacer una canción que llegara a todas partes? Que le llegara a los de derecha... a los de centro... a los de izquierda y... que le llegara hasta a los indiferentes.- Que no fuera una canción de protesta... sino... de solidaridad. Donde el niño fuese lo más importante y no...la posición política de los padres de esos gurises secuestrados... o... de sus secuestradores... o... la mía propia. Una canción de denuncia... pero no gritada y cargada de odio... porque corría el riesgo de que solo las víctimas la escucharan.- Quería que también los victimarios la escucharan. Que pensaran... si es que podían... Que sintieran... si es que les quedaba resto.- Que pararan y que devolvieran lo que se habían llevado... que eran nuestros niños.- Yo... era el autor de "pantalón cortito" y había penetrado todas las capas sociales... porque había tenido la suerte de encontrar el lenguaje para contar la felicidad... la creatividad... y la libertad de nuestra infancia... más allá de la pobreza.- No podía equivocarme. Me pelié conmigo mismo... porque no podía con la bronca... y con la sensación de impotencia. no- po- diiia- en- ten- der...que eso estuviera pasando en Uruguay. El país del viejo Batlle.- El de la escolaridad obligatoria.- El de la jubilación a los cincuenta años.- El país donde el derecho a la huelga estaba en la Constitución.- El de la ley madre.- El país donde el Estado estaba separado de la iglesia... y siempre había existido la libertad de culto, y bla, bla, bla. La suiza de América. ¡Me entraba un odio! Pero tenía que bajar la pelota al piso y seguir buscando la manera de decir todo eso sin decirlo... porque era la única posibilidad que tenía de llegar más allá de mis impulsos... y poner en unos versos el amor por los chiquitos y no... el rencor por sus carceleros.- Así hice 'Angelitos'".

Todo un mensaje, señora Presidenta, no solo la canción, sino cómo llega. Por eso, queríamos citar este recuerdo.

El 17 de octubre de 2003 -para citar otro recuerdo-, el Parlamento aprobó -y estoy seguro de que muy pocas personas de las presentes en Sala lo saben- una iniciativa que presentáramos en el año 2002, cuando todos teníamos un sentimiento de frustración por lo que estaba pasando entre nosotros en Uruguay, en horas duras en lo económico y en lo social porque crecían el hambre y la miseria; en ese momento presentamos un proyecto por el cual se declaraba la canción "A don José", de Ruben Lena, como himno popular de la cultura uruguaya, ya que esa canción nos identificaba a todos los uruguayos, aquí y en el mundo, y a todos nos emocionaba. Ese proyecto es ley vigente desde el

17 de octubre de 2003 y hoy nuestro país tiene en esa canción el himno cultural popular uruguayo. Realmente ha sido una de esas iniciativas que este Parlamento aprueba por unanimidad, pero que generalmente no están en la tapa de los diarios, no están en la esquina de una mínima crónica ni figuran en el "Se dice".

Y yo creo que las canciones de "El Sabalero" van en la misma senda, como las del gran Alfredo Zitarrosa, las de "Los Olimareños" o las de Viglietti, que juntos fueron los que dieron el primer gran impulso a la música popular uruguaya, símbolos de lucha y de esperanza, de resistencia, letra y voz de miles y miles de compatriotas que lucharon contra el autoritarismo, cantores populares, profundamente populares, comprometidos con el Uruguay y con la época en que les tocó vivir.

En principio, iba a hacer uso de la palabra en la conmemoración de los treinta años del plebiscito por el "No". En la noche anterior, en la ciudad de Las Piedras se reunieron aquellos que habían hecho la revista "Plaza", personas de diferente pelo y color político. Y uno de ellos, que había sido mi profesor, contaba que entre varios juntaban algunos pesos y armaban un programa de música popular en la radio local, y que ponían la música que podían y nos relató algo bastante gracioso: en esa radio había discos que tenían una cinta adhesiva en algunos surcos que no se podían escuchar; y en otras radios -como me contaron unos amigos- tenían esos surcos rayados. Bueno, a pesar de eso, su música y la de tantos otros se escuchaba en cuarteles y en las casas. Eso nos lleva a reflexionar -es el mensaje que quería dar entonces y que ahora bien vale la pena señalar- sobre cuánto significó y significa la cultura nacional en la lucha por la libertad y por la identidad de todos nosotros, en qué grado ha influido e influye en la vida y en la historia de todos nosotros.

Por eso, no voy a abundar en datos biográficos ni a profundizar en lo que fue su discografía. Como dije: simplemente quiero aprovechar esta oportunidad para reflexionar sobre lo que representó su figura para nosotros y para miles y miles de uruguayos.

Para finalizar, quiero decir lo siguiente. Este es un ámbito eminentemente político, en el que están representados todos los partidos políticos del Uruguay y, con ellos, sus ciudadanos. En la barra hay familiares y gente de la cultura, y sentados en el hemiciclo normalmente hay muchos periodistas, con cámaras de televisión, haciendo crónicas varias. Pero hoy no están. Y no digo que se lo pierden: simplemente, no están. En ese lugar, hasta la Legislatura pasada se sentaba un cronista del cual muchos de nosotros estábamos pendientes de lo que escribía, porque en sus crónicas de la jornada parlamentaria hacía referencia hasta a la corbata del legislador, cómo se paraba y lo que hacía. Capaz que nosotros estábamos en nuestra propia salsa, atentos a eso, pero efectivamente llevaba la crónica hasta el final: llegaba con los legisladores y se iba cuando terminaba la sesión de la Cámara. Y como este es un homenaje que no está hecho desde el mundo general de la cultura, al cual naturalmente no pertenezco salvo como "consumidor" -entre comillas- o como uruguayo promedio, pero sí desde el ámbito político, voy a cerrar mi alocución dando lectura y haciendo unos breves comentarios de lo que escribió Antonio Pippo en la contratapa del diario "La República", el jueves 21 de octubre de 2010. Dice así: "El poeta.- Se murió José Carbajal, El Sabalero.- Fue un hacedor de luz, un abridor de puertas del espíritu, un poeta lleno de cicatrices y empeños perdidos, de cabello desordenado, bigote desparejo y ojos somnolientos, que buscaba la alegría ajena mientras en una formidable fabulación sentimental camuflaba su matrimonio inmortal con la melancolía.- Nació para entender mejor que nadie a los demás, a los otros, que a fin de cuentas eran él mismo, ya niños, ya adolescentes, ya adultos, mientras esculpía una poesía soleada de glicinas y malvones, capaz de abrigar a cualquiera porque cualquiera la disfruta y se la queda en un rinconcito del corazón. Para siempre.- Soy de los que cree que jamás se propuso nada, y menos la fama, sino que esa vida expeditiva, zigzagueante, desbordada fue la entrega absoluta de su mismidad para darle cobijo y sentido a todo lo huérfano que habita el mundo.- Y si hubiese que hablar de su voz, ¡claro que estaba repleta de aguardiente! Era cavernosa, traviesa y nochera, pero al mismo tiempo insobornable. Jamás se erizó en estridencias; más bien fue a la búsqueda de los interiores, de las oquedades de las almas alrededor de las que revoloteó, cual gorrión cariñoso, cordial que anhela compañía para acurrucarse. Ahí quedaron, también, sus imperfecciones entra-

ñables.- Un hombre para los cafés más que para los teatros. Un hombre para resonar en tabernas, rodeado de amigos al llamado de su misterio sutil pero sin armaduras. Un hombre cabal, en el taller y en la pluma, tanto de servicio como de rebeldías. Un hombre que se hizo a sí mismo y no olvidó a nadie aunque a nadie debía nada.- Hay una resonancia que no acaba. No acabará hasta que el último de nosotros se haya ido. Es su legado. Caben los versos, la música, la voz, la vida.- Escribió Homero Manzi: 'Estoy lleno de voces y de colores/ que juraron acompañarme hasta la muerte/ como amantes resignadas/ al breve paso de mi eternidad'.- Morirte, José, ¡qué chiquillada!".

No quiero terminar sin leer algunas estrofas, no de las canciones a que he referido sino de alguna otra que pertenece a un disco "long play", de Jaime Roos en este caso. No es de las más antiguas pero a mí me parece que es bien importante tenerla presente y refrescarla. Fue un texto novedoso para su época y es uno de los que más me llegó cuando era adolescente. Dice, palabra más, palabra menos: "En la noche oscura se ha perdido aquello/ se extravió su alma en el vendaval/ tanta hermosura que alegró las tardes/ que encendió las luces de nuestra ciudad./ En la noche oscura se ha perdido aquello/ en los diarios viejos se apagó su voz/ la ropa tendida sobre los alambres/ saluda al ausente, prolonga el adiós./ Dicen que se fue, dicen que está acá/ dicen que se ha muerto, dicen que volverá".

Muchas gracias.

(Aplausos en la Sala y en la barra)

SEÑORA PRESIDENTA (Passada).- Tiene la palabra el señor Diputado Ortiz.

SEÑOR ORTIZ.- Señora Presidenta: José María Carbajal Pruzzo, conocido como "El Sabalero", fue sin duda una de las voces emblemáticas de la música popular uruguaya, autor e intérprete de varias canciones exitosas como "Chiquillada", "A mi gente" y "La sencillita".

El autor de "Chiquillada" y "A mi gente", desde la década del sesenta hasta su fallecimiento, acaecido recientemente, supo interpretar temas que, con el devenir del tiempo, se transformaron en características de una identidad.

Nació en la ciudad de Juan Lacaze, en el departamento de Colonia, un día como hoy pero de 1943. Cursó sus estudios de enseñanza primaria en la Escuela Industrial "San Juan Bosco", de la Congregación Salesiana, en su ciudad natal, y un año de enseñanza secundaria en el -por aquel entonces- único liceo público del lugar. Desde pequeño se caracterizó por ser un ávido lector.

Al igual que varios jóvenes lacacinos, debió abandonar sus estudios para comenzar desde muy joven a ayudar en su casa trabajando como operario en la fábrica textil Campomar y Soulas S.A. Pero lejos de desestimar su preparación, impulsó junto con un grupo de amigos -varios de ellos obreros de la textil- la creación del liceo nocturno, iniciativa que prosperó y gracias a la cual pudo continuar sus estudios.

En 1967 se trasladó a Montevideo y, dando sus primeros pasos artísticos, comenzó a actuar en distintas peñas folclóricas, cantando composiciones de su autoría, llegándole ese mismo año la posibilidad de editar su primer fonograma para el sello Orfeo, acompañado por el eximio guitarrista Roberto Cabrera, también lacacino, a quien más tarde popularizara como "Roberto Guitarrón" en la canción "A mi gente". Era una presentación sencilla, compuesta por cuatro chamarritas, que pasó prácticamente inadvertida en el escenario musical uruguayo de aquel entonces.

Sin embargo, dos años más tarde, grabó, con el acompañamiento instrumental de Roberto Cabrera -nuevamente- y de Yamandú Palacios, su primer larga duración -o "long play", como se dijo hace un momento- titulado "Canto popular", que se convirtió en un notable éxito en nuestro país y en América Latina y que incluyó las que son seguramente las tres canciones más emblemáticas de José: "Chiquillada", "La sencillita" y "A mi gente".

Concretamente, en la década del setenta, "Chiquillada" -una de las canciones que José más quería, por ser de las más cándidas e infantiles y por reflejar una realidad que él supo vivir de niño- trascendió fronteras y se convirtió en un éxito, siendo interpretada por varios cantantes de la República Argentina, entre ellos Leonardo Favio y Jorge Cafrune.

Residió en Buenos Aires entre 1970 y 1973, y se exilió durante el gobierno dictatorial uruguayo primeramente en México, luego en Francia y España, siendo expulsado por el franquismo de este último país y estableciéndose -como todos sabemos- en Holanda. Retornó a nuestro país en 1984 y, si bien en 1992 armó un grupo musical en Montevideo, se radicó nuevamente en Holanda.

La cantante folclórica argentina Soledad Pastorutti grabó en 1998 su candombe "A mi gente", que retornó así a la memoria colectiva. Como en esa canción se nombran personajes reales, vecinos recordados y conocidos de su Juan Lacaze natal -algunos de ellos viven en la actualidad-, se transformó en el "himno no oficial" de su ciudad desde sus primeros acordes.

Su disco "La casa encantada", en el que recopiló sus más conocidos éxitos, es material de estudio hoy en las escuelas primarias de Uruguay.

En la madrugada del 21 de octubre de este año nos dejó. Falleció, como todos sabemos, en su casa de Villa Argentina -departamento de Canelones- como consecuencia de un paro cardíaco.

Sus canciones siempre reflejaron y trasmitieron sus propias vivencias, los paisajes de Juan Lacaze donde transcurrieron su infancia y adolescencia. Él señalaba que sus canciones no eran en realidad suyas, que no era su lenguaje sino el de todos los lacacinos, con palabras, expresiones y conceptos típicos de la mentalidad de su pueblo.

En ese marco, las chimeneas de Campomar y Soulas S.A. eran para él un verdadero símbolo, porque la textil era el lugar que cobijaba a todos quienes, en la época de su niñez, intentaban obtener un trabajo en procura de un destino mejor. Allí trabajaron su madre, doña Carmen, su padre, sus hermanos, sus amigos y sus vecinos.

José fue un autor exigente, que siempre procuraba perfeccionar sus propias creaciones. Como él mismo señaló en distintos reportajes y aun en el mano a mano con conocidos de toda su vida, poco a poco lo fue seduciendo el relato más que la canción, hasta que en sus últimos tiempos solo escribía prosa.

Quiero referir una anécdota, contada por José, sobre el momento en que se trasladó a probar suerte en Montevideo, en 1967. Dice así: "Hace poquitos días me encontré con el compañero con quien vine a Montevideo, 'el Muerto' Gutiérrez. Me dio mucha alegría. Me contó que estaba enojado conmigo. Yo no lo veía hacía 42 años y nos encontramos en la noche del 10 de diciembre, en una cena. Lo convencieron y fue, pero no iba a ir porque estaba enojado conmigo aunque yo no sabía que lo estaba. Sin embargo lo reconocí. ¡Habían pasado 42 años!.- Resultó que él había ido a mi casa un día a saludarme y mi vieja, que era una vieja celosa, le dijo que yo estaba durmiendo y que no me iba a molestar; pero yo nunca lo supe. Y, para mejor, una vez que fui a cantar a Juan Lacaze él estaba enfrente y yo no me di cuenta que era él. ¡Estaba cada vez más enojado!.- Es que después de 40 años uno cambia muchísimo. Yo le decía: 'Che, Muerto... ¿vos te acordás cómo era yo? Si no hubieras visto nunca más una foto mía, ¿me reconocerías?'. Y me dijo: 'No, la verdad que no'. Y nos amigamos. ¡Mirá lo que hacen las madres por bondad! ¡Para protegerte te espantan los amigos!".

Voy a contar otra anécdota narrada por José: "Creo que estábamos de huelga y vinimos con 'el Muerto' a comprar cosas para vender. Vendíamos cremas en el campo, íbamos a las chacras, a las lecherías, a los tambos de Colonia, y también vendíamos cosas de plástico porque en esa época había muy pocas: bols, palanganas... Sobre todo las cremas para la piel de las mujeres. Vendíamos, además, piedras de encendedores, y recuerdo haber vendido también un bikini de dos piezas en una estancia. ¿Quién iba a usar un bikini en una estancia? Nadie. Pero éramos vendedores y teníamos que comer, vendíamos cualquier cosa".

Muchas gracias, señora Presidenta.

(Aplausos en la Sala y en la barra)

SEÑORA PRESIDENTA (Passada).- Tiene la palabra el señor Diputado Vidalín.

SEÑOR VIDALÍN.- Señora Presidenta: para nosotros hablar de José Carbajal, "El Sabalero", significa experimentar dos sentimientos diferentes, en primer lugar pertenecemos a una comunidad que él apreciaba en forma muy especial y, en segundo término, el dolor queda inevitablemente en el alma por su ausencia imprevista.

Tuve la satisfacción de poner en sus manos hace dos años la estatuilla más preciada para los artistas del canto popular de nuestro país. Fue una noche de febrero, casi amaneciendo, cuando el 36º Festival Nacional de Folclore culminaba en el Parque de la Hispanidad. Era el segundo "Charrúa de Oro" que recibía y aún me parece ver los ojos de "El Sabalero", trasmitiendo emoción, orgullo y agradecimiento. Es que él era tan sencillo como la letra de sus canciones.

Tras recibirlo, tomó la guitarra y cantó, y el público de pie aplaudió a su ídolo, al artista, sí, pero al mismo hombre con cara bonachona que, abajo o sobre un escenario, era parte de ese pueblo; porque independientemente de las virtudes conocidas que le dieron fama internacional José era pueblo, y vaya si era pueblo.

¿Cuántas veces lo vimos salir de las luces del escenario para meterse entre la gente, mezclarse con hombres y mujeres de todas las edades, para cantar con ellos, para disfrutar con ellos?

Y Durazno, es decir el Uruguay todo, porque cada febrero se dan cita orientales de todas partes, respondía al cantor amigo de Juan Lacaze con el más cálido de los silencios o el aplauso y los vivas que solo reciben los elegidos. Permítaseme, entonces, circunscribir en Durazno estas palabras de homenaje al cantor de todos.

En nuestro Parque de la Hispanidad hay bustos y estelas que recuerdan para siempre a otras figuras como Zitarrosa, Chalar, Osiris, Amalia de la Vega, Estramín, Ruben Lena. "El Sabalero" tendrá pronto el reconocimiento perenne en el corazón del canto. Estoy seguro de que, llamado cuando aun tenía mucho para dar, estará confundiéndose con sus viejos amigos, compañeros de caminos que nunca resultaron fáciles.

Y desde aquí, mientras esperamos la hora del reencuentro, los uruguayos no dejaremos de tararear sus canciones, esas que nos hablan de la vida, de nuestros paisajes, de los personajes pueblerinos. Será la mejor manera -que no se planifica porque es un sentimiento- de recordar al cantor, al poeta, al hombre.

Un pueblo que canta, que sonríe a pesar de todo, apuesta a la esperanza, a días mejores en los tiempos que vendrán; son los mismos sueños de José, nuestro Sabalero. Procurar hacerlos realidad, compañeros, sin duda sería el mejor y más auténtico de los homenajes para este espejo de los artistas uruguayos, que permite que no tengamos que fijarnos en ídolos de otras tierras con pies de barro, porque los auténticos profetas de nuestro canto, de nuestras letras, están aquí en este nuestro Uruguay.

Muchas gracias, señora Presidenta.

(Aplausos en la Sala y en la barra)

SEÑORA PRESIDENTA (Passada).- Tiene la palabra el señor Diputado Posada.

SEÑOR POSADA.- Señora Presidenta: con respecto a José Carbajal, "El Sabalero", bastaría decir que fue uno de los grandes cultores del canto nacional, de los grandes, de los que encabezaron una movida cultural histórica en un país que, si nos retrotraemos a fines de la década del cincuenta, no tenía una identidad propia en su canto nacional. Sabido es que el canto es una de las más fuertes vertientes para establecer y fortalecer la identidad de una nación.

Bastaría eso, pero creo que un homenaje al Sabalero sería incompleto si no hiciéramos referencia a sus propios testimonios. En esta Sala se ha hecho referencia a varios, pero voy a leer algunos testimonios del propio José Carbajal en distintas circunstancias de su vida, porque lo pintan de cuerpo entero y, más allá del cantor que todo el pueblo quiere, de quien todo el pueblo canta las canciones, demuestran que importa más tratar de encontrarnos con el hombre, con el ser humano enorme que había detrás.

"El Sabalero" decía: "La textil condicionó o condiciona la vida de todos los que viven en Juan Lacaze. La casa nuestra era exactamente frente a la fábrica y mi viejo trabajaba allí. A su tiempo mis hermanos y yo hicimos lo mismo porque casi no había escapatoria. Podría decirte que durante años no hice otra cosa que escuchar el ruido de la fábrica. A pocos metros había una guardería y desde los cuarenta días de edad hasta que cumplí los seis, pasé allí buena parte del día". [...] "Hice los 7 años de la primaria en la Escuela Industrial Don Bosco, un año en el liceo público y cumplí los 14. Abandoné el saloncito con 30 bancos, mapamundi, hombre anatómico y risas infantilotas... y me aturdí en-

tre 400 telares, otros olores, otro lenguaje y otros. Otros, mitad maestros y mitad compañeros, que me enseñaron durante seis años la más difícil de las materias: la fraternidad". [...] "A los veinte años me rebelé y renuncié... Los hermanos varones que éramos cinco y todos trabajábamos en la fábrica, renunciamos en distintos momentos. Y salvo uno, que se suicidó a los veintitrés años, todos nos abrimos camino en otras profesiones.- Me largué con un hermano mayor a conquistar el mundo. Esto significaba salir por los pueblos y organizar pequeños espectáculos para ganarse la vida. Los 'números' eran así: primero yo, que tenía dieciséis años, tocaba la guitarra y cantaba y como parte final, hacíamos una impresionante escena de telepatía y clarividencia". [...] "Me leo todo, todo, todo. Siempre fui de esos locos que leen en el baño y la madre los tiene que correr. No me quiero hacer el vivo... Faulkner me encanta. 'El villorrio' me parece una maravilla, me hace acordar a Juan Lacaze, cuenta lo mismo. Quiroga me parece una bestia, Jack London también. No sé, mi mujer es una investigadora, así que mi casa está llena de libros.- Cuando vine a Montevideo, veníamos con el Muerto Gutiérrez a comprar cosas a la calle Soriano. En eso vimos unos carteles del Teatro Odeón. Había un certamen, Conciertos Beat y de Protesta. Y ahí fuimos. El premio era una guitarra y se la llevó Dino. Frade era el que admitía. Me admitió, canté 'Chamarrita de los pobres' y quedé cantando ahí. Y Augusto Bonardo, que era uno de los jurados y muy buen tipo además, creó en Canal 4 un programa que se llamaba 'Gente Joven'. Ahí empecé a tener un sueldo del canto y dejé de tirar la manga. Aquello era un entrevero de rockeros y canarios, pero fue mi debut. Después pasé a Canal 12, a 'Discodromo Show', con Rubén Castillo.- Hice un disco con cuatro canciones que pasó desapercibido, hasta que en 1969 grabé mi primer LP en el que sonaron 'Pantalón Cortito', 'La Villa Pancha' y 'sentados al cordón de la vereda', a las que la gente había rebautizado. En realidad, se llaman 'Chiquillada', 'La Sencillita' y 'A mi gente'.- 'Pantalón Cortito' la escribí a los 19, en un ómnibus de Onda, yendo a Carmelo. Creo que tenía la intención de escribir un cuento. En realidad, siempre quise ser un escritor de cuentos. Leía mucho a Quiroga, a Felisberto y tantos otros. Recién fui consciente de su éxito" -se refiere a "Chiquillada"- "en la gente pocos días después de que la grabé, cuando un viejo guitarrista de apellido Piñón le dijo a mi hermano: Venía por la calle y me crucé con unos cuantos que venían chiflando 'Pantalón Cortito'. Si la gente en la calle chifla una canción, la pegaste, hermano". [...] "'Pantalón Cortito' tuvo muchas versiones. Las más importantes fueron las de Leonardo Favio, el Topo Gigio y de Cafrune. Pero la hicieron pila de intérpretes: Los Quillahuasi, Chacho Santa Cruz. Y Soledad hizo 'A mi gente', y eso me vino fenómeno como recaudador. Te digo más, un rincón de la casa que tengo en Villa Argentina es gracias a Soledad". [...] "El 'No te vayas nunca compañera' fue dedicado a un metejón. Claro, con mi mujer actual también es un metejón, pero me ha durado mucho más y ojalá me durara hasta el día de mi muerte. A ella le compuse otra canción, 'Johanna', un día que nos peleamos. Pero lo más importante es que ella está incluida en 'Los amigos' y a mí antes jamás se me hubiera ocurrido incluir a mi mujer entre mis amigos". [...] "Cuando volví no quise caravana. Me daba vergüenza todo eso. Si yo hice una chamarrita y dos o tres candombes, ¿para qué me iban a hacer caravana? Entré por Colonia. Fui a Buenos Aires. Allá tocamos en Obras con Jaime, Magnone, Cheché, el Boca y Bernardo Aguerre. Jaime ensayó acá con el grupo y después me sumé yo con los tambores". [...] "No voy a componer más. La edad de la espontaneidad es cuando sos joven. De joven, así como te agarrás metejones con una mina, también te agarrás metejones con las canciones. Te sale fresco. Y cuando te vas poniendo veterano lo que hacés es corregir las canciones. Las minas no se pueden corregir, pero las canciones sí... Además, ¿cómo hacés para hacer una canción que sea tan querida por la gente como 'Chiquillada'? ¿O 'A mi gente', cantando 'sentados al cordón de la vereda'? Eso ya está escrito, no podés hacer lo mismo. Tenés que tocar otra punta, otra cosa. 'Los panaderos' es una cosa incitante, pero no es tan popular. La gente la escucha y se pone... uhhh... bueno... nostálgica... No sé, tampoco me voy a poner a buscar temas... antes no los buscaba... el otro día escuché en una película una cosa bárbara... decía 'los diamantes no se buscan, se encuentran'. Y las canciones son las que salen... No voy a hacer canciones de amor... Eso ya fue [...]". "Lo que me ha salido mejor fueron las canciones del barrio, la familia, la cosa mínima, el pueblito, la costumbre. Y he

hecho tantas con ese tema que ahora no me voy a poner a buscar… tendría que revisar caracol por caracol, apereá por apereá… Después de haber compuesto 'Villa Pancha' está bravo hacerle una canción a un barrio. La muerte no tiene manos/ la vida se las quitó/ pero le dejó la boca/ y le dice ven mi amor/ muerte que anda en mi amargura/ como si se lo pidiera/ déjeme un ratito solo/ pa arreglarme con mis penas/ le juro que si se ensaña muerte/ con mi corazón/ el día que me caliente/ entro a perseguirla yo/ con quién se moja la muerte/ que nunca chupa conmigo/ de amigos de buena vida/ no le importan un comino/ adónde se irá la muerte/ que pasó en puntas de pie/ no me interesa compadre/ ya lo sabremos después/ la muerte andaba rondando/ quién sabe dónde andará/ no te vayas alegría/ no me dejes vida mía/ que esta puta vieja y fría/ nos tumba sin avisar.- Fue la última canción que compuse. No hice ninguna otra. Además, con 'La muerte' volví a Uruguay, cerré el exilio, fue circular. En esa época se había muerto mi hija chiquita, y fue para ella que compuse 'La muerte' […]".- "Me gusta envejecer con mi familia. Yo siempre que intenté una familia por un motivo u otro se me fue a la mierda. Valoro lo que tengo ahora. Cuando mi señora se retire de la universidad nos vendríamos a vivir acá, a la casita de Villa Argentina que para nosotros dos es genial.- Yo fui feliz, de alguna manera. En cada lugar donde viví traté de ser feliz".

¡Gracias José Carbajal! ¡Gracias "Sabalero"! ¡Vivirás por siempre en la memoria y en el canto de nuestro pueblo!

(Aplausos en la Sala y en la barra)

SEÑORA PRESIDENTA (Passada).- Tiene la palabra el señor Diputado Caffera.

SEÑOR CAFFERA.- Señora Presidenta: de todas las palabras que se han vertido, quiero retomar las del señor Diputado Vidalín, que decían que a "El Sabalero" le quedaba mucho para dar.

Independientemente de compartir en su totalidad lo que han manifestado los compañeros legisladores, quiero señalar que el otro día, conversando con algunos amigos que teníamos en común de Cerámica del Carrito, de la Escuela de Bellas Artes y con Carmen Bruzzone, salió a luz un proyecto que él estaba realizando, que lo llamaba "proyecto cultural de escuelas públicas", que tuvo origen cuando él estaba en la Escuela Don Bosco y fue a cantar Atahualpa Yupanqui; esa instancia le quedó grabada. Estaba organizando ese proyecto, que consiste en espectáculos musicales en las escuelas, en los cursos de 4°, 5° y 6° año, en los que se integraría a artistas -inclusive alguno de los hoy están aquí presentes- y donde se resaltaran las expresiones artísticas de poetas, músicos, pintores y escritores locales.

He realizado esta pequeña intervención para solicitar al Parlamento que lleve adelante esta herramienta de expansión cultural. Como hemos dicho muchas veces, y nuestra fuerza política lo ha reiterado, además de disminuir la pobreza, de mejorar la redistribución de la riqueza y de aumentar la igualdad, es necesario hacer una gran expansión cultural.

Sería un gran homenaje a "El Sabalero" si este Parlamento tomara ese legado para hacer que todos los uruguayos gocen plenamente de su vida.

Muchas gracias, señora Presienta.

(Aplausos en la Sala y en la barra)

SEÑORA PRESIDENTA (Passada).- Tiene la palabra la señora Diputada Payssé.

SEÑORA PAYSSÉ.- Señora Presidenta: yo le había pedido una interrupción al señor Diputado Mahía porque no era mi intención hacer una exposición larga. Creo que los homenajes son buenos cuando son breves, consistentes y no generan reiteración de algunos conceptos. En pocos minutos voy a exponer dos aspectos que me motivaron a pedir esta intervención.

No puedo dejar de reconocer en la canción, en la prosa, en todo lo que hizo "El Sabalero", la percepción hasta de los olores, de los vientos, de las temperaturas. Cuando leíamos o cantábamos cosas por él escritas nos permeaban esas sensaciones.

Quiero plantear dos aspectos que hacían a su vida. En el año 1978, en plena dictadura, el papá de "El Sabalero" estuvo internado en el Hospital de Clínicas, en la misma sala en la que estaba mi padre. Mi padre tenía una enfermedad complicada; el papá de "El Sabalero" también. Pero mi padre tuvo la oportunidad de que lo mejoraran un poco y pudo ir a Francia, a reencontrarse con uno de sus hijos, mi hermano menor, que a los diecisiete años había

sido declarado prófugo. Mis padres tuvieron la posibilidad de encontrarse con José en París, volver, y trasmitir a su familia cómo estaba.

El otro aspecto que me parece importante plantear es que el papá de una nieta mía fue el guitarrero de José hasta que falleció. Eso nos hizo conocer algunas cosas de su vida, que de pronto en el área profesional no se conocen demasiado. Cuando yo le pregunté a Tatiana -mi nieta-: ¿cómo está tu papá con esta situación tan espantosa? Me respondió: "Está muy triste. Pero ¿sabés una cosa? La que está más triste es mi abuela," -se refiere a la abuela paterna, no a mí- "porque, ¿sabés qué? Cada vez que "El Sabalero" venía, la llamaba por teléfono y la venía a visitar, y se quedaban horas charlando. Está más triste que vos no sabés". Ese era "El Sabalero", señora Presidenta.

Si bien es cierto que lo vamos a recordar siempre por esa creatividad increíble, por esa sensibilidad que muchas veces nos hizo erizar, me pareció importante en este momento remarcar estos aspectos humanos, muy humanos, de la convivencia familiar, porque en mi familia los dolores todavía persisten.

Gracias.

(Aplausos en la Sala y en la barra)

SEÑORA PRESIDENTA (Passada).- Tiene la palabra la señora Diputada Santalla.

SEÑORA SANTALLA.- Señora Presidenta: para mí, que provengo de Juan Lacaze y del barrio "Las Casillas", donde pasamos horas corriendo detrás del aro, como dijo José Carbajal en sus canciones, es muy importante que hoy pueda estar presente en este homenaje.

José Carbajal nació en Juan Lacaze, en Puerto Sauce, departamento de Colonia, el 8 de diciembre de 1943, en el seno de una familia de obreros. Su padre, Ramón Carbajal, un viejo adorado por su pueblo y por su barrio, no era cantor como José, pero le gustaba el carnaval. El viejo Ramón era infaltable en los fervientes febreros de Carnaval. Su madre, Carmen Pruzzo, estuvo muy comprometida con sus hijos, era una luchadora. Y sus hermanos eran Ricardo, Ariel, Teresa y Ramón.

Todos compartieron ese barrio, "Las Casillas". Era un barrio de casas edificadas por los obreros. Allí había un solo techo; todos compartíamos el mismo techo.

"El Sabalero" cursó Primaria en la Escuela Industrial "San Juan Bosco" y un año de Secundaria en el liceo público. Cuando cumplió catorce años, como todos los lacacinos con esa edad -también me incluyo-, pasó por la fábrica textil; rumbeó para el mameluco, como lo habían hecho sus hermanos. Con el tiempo, junto con compañeros, compañeras, amigos, amigas y el apoyo de profesores, fundó el liceo nocturno.

En su adolescencia José fue un muchacho muy tímido, pero lo fue superando con el tiempo. Le agradaba mucho la lectura. Su madre siempre contaba que compraba libros en cuotas, que después costaba pagar, pero así fue naciendo su alma de poeta y de músico. Aprendió guitarra con Ricardo Aranda y con Roberto Guitarrón, que es uno de los personajes que menciona en su himno a Juan Lacaze, "A mi gente".

Su primera actuación fue en la ciudad de Carmelo, en la confitería "El Vesubio". Él siempre comentaba que sería la primera actuación que le iban a pagar. Desde Carmelo a Juan Lacaze hay una distancia de más de cien kilómetros; en ese trayecto comenzó a escribir y nació "Chiquillada", su "pantalón cortito". En esa canción narra su infancia, con un "patrón de la vereda" que existió en ese barrio de obreros, donde lo importante para los niños era jugar a la pelota de trapo en el baldío, ser libres y correr atrás de los panaderos.

Desde ahí decidió buscar otros rumbos, y en el año 1967 dejó su empleo en la fábrica y partió con su guitarra para probar suerte; así llegó a Montevideo.

La música y la escritura lo convencían más que los consejos de su madre, que se preocupaba por las inseguridades de su aventura, ya que había dejado su trabajo. Luego, comenzó a ser conocido y a estar en escenarios de la capital; participó en peñas folclóricas y trabajó en la biblioteca del Ministerio de Ganadería y Agricultura.

En el año 1969 grabó su primer disco, en el que se encontraban "Chiquillada", "Villa Pancha" y "A mi gente". Posteriormente, realizó una gira por la Argentina con su canto popular.

Luego llegaron tiempos difíciles, que han dejado dolor también en la cultura de nuestro país. En ese momento, tuvo que tomar conciencia de que si quería conservar su libertad y su vida, debía partir. Entonces, partió con su compañera Pequeña, la que paseaba el perro en otra de sus canciones y fue madre de sus hijos Susana y Alejandro.

Demostró que era cantor popular, que se comprometía con la gente, con la música y con la letra. Fue un hombre muy sencillo, sensible, bohemio; fue un anarco que detestó siempre a los militares.

Pasó su exilio en distintos lugares, como Argentina y España, en donde, con otra compañera de la vida, tiene a su hija Thelma. Luego, fue expulsado por el franquismo hacia Francia, y pasó a vivir en París. Allí, como dijo otro señor Diputado, recibía noticias de lo que estaba sucediendo en nuestro país: la gente secuestrada y los nombres de los niños que también habían sido secuestrados. Y se le hizo muy difícil entender lo que estaba sucediendo en su paisito; lo tomó con mucha bronca y por eso tenía que escribir una canción que sensibilizara a toda la gente, una canción que denunciara pero que no generara odio. Así nació "Angelitos".

Cinco años después arriba a Holanda, en donde llena sus rincones vacíos y conoce a Johana -Anke-, su compañera -él decía que debía haberla conocido mucho antes por el valor que le dio a la familia y a sus hijos- hasta los últimos días de su vida.

Posteriormente, parten hacia México, en donde la vida lo golpea con el recuerdo del fallecimiento de su hermano Ariel y con el fallecimiento de una de sus hijas, de siete días de vida, a quien llamó Emiliana en homenaje al guerrillero Emiliano Zapata; ahí se vuelve a enfrentar nuevamente con la vida, que le pega. Al recuperarse, escribe "La muerte". Y siguió cantándole a su pueblo, de país en país.

En 1984 vuelve a Uruguay y se presenta en el Club Independiente de Juan Lacaze con otro éxito: "La flota". Allí trasmite los saludos de sus compañeros que aún no habían podido regresar del exilio, y su pueblo lo recibe con todo el afecto que le ha tenido siempre.

Posteriormente, se instala en Montevideo, y en 1985 nace su hijo Antolín. Después vuelve a Holanda, y en 1989 nace su hija Katalina.

El 10 de diciembre de 1994, de vuelta en el pago, presenta su primer trabajo en video, llamado "La casa encantada", en la sala 18 de Julio del teatro "El Galpón" en Montevideo. Ahí narró su infancia y su adolescencia, y habló de sus cariños, sus dolores, su familia, sus vecinos y sus amigos. La Editorial Fin de Siglo hizo un libro basado en esta obra. El 28 de marzo de 1995 lo presentó en el Teatro Solís, y el 27 de diciembre de 1996 el Consejo de Educación Primaria lo declaró de interés escolar.

En el año 2003 no pudo concurrir a la fiesta de su pueblo, "La fiesta del Sábalo" -que se realiza todos los fervientes febreros-, a causa de una intervención quirúrgica que se le realizó en Holanda. En dos oportunidades tuvo afectada su salud por una infección en su corazón y por una anomalía en su vejiga, de lo que se recuperó.

Su vida pasaba entre Uruguay y Holanda y realizando giras por Estados Unidos de América, acompañado por su hijo Alejandro; compartió escenarios en Argentina, Venezuela, Canadá, Francia, España y Bélgica.

Comenzando el año 2008, fallece su hija Susana en Holanda a causa de un accidente automovilístico; otra vez la "puta y fría" lo sorprendió sin avisar.

En 2009 fue reconocido por su pueblo. En Juan Lacaze, en Puerto Sauce, se creó una plaza en un espacio público, donde se instaló una escultura basada en "Chiquillada", una pieza artística del joven creador Gustavo Arrambide. Otra estatua, pero de distinto tamaño, luce en su casa de Villa Argentina, llamada "Cantolina del Aguila", en homenaje a su hija Katalina y a su hijo Antolín. Esa casa está ubicada a ciento cincuenta metros de El Aguila de Atlántida. En esa casa lo sorprendió la muerte sin avisar, y allí dejó su solidaridad y su voz ronca y profunda.

A "El Sabalero" le quedaban muchas cosas por hacer. Llevó ese sobrenombre por haber nacido en ese pueblo, al cual representó por el mundo. Allí divulgó la cultura de nuestro país, tal como en el Teatro Solís, o el teatro "El Galpón". También dejó su anecdotario reflejado en las escuelas, en los rincones culturales y en las expresiones populares.

Él le ganó con ganas a la muerte, porque se fue a dormir a su pueblo, sin fronteras, y este pueblo hoy le canta "¡gracias, José Carbajal, y hasta siempre, compañero!".

Muchas gracias, señora Presidenta.

(Aplausos en la Sala y en la barra)

SEÑOR PEREYRA (don Aníbal).- Pido la palabra.

SEÑORA PRESIDENTA (Passada).- Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR PEREYRA (don Aníbal).- Señora Presidenta: para finalizar este homenaje, mociono que la Cámara se ponga de pie y aplauda a "El Sabalero", al igual que lo hizo su pueblo cada vez que estuvo frente a él.

Gracias, señora Presidenta.

SEÑORA PRESIDENTA (Passada).- Si la Cámara está de acuerdo, actuaremos en ese sentido.

(Así se procede)

——Se levanta la sesión.

(Es la hora 15 y 28)

IVONNE PASSADA

PRESIDENTA

Tabaré Hackenbruch Legnani

Prosecretario

Dr. Marti Dalgalarrondo Añón

Secretario Redactor

Héctor Luis González

Director del Cuerpo de Taquígrafos

Dep. Legal N° 322.569/01
Impreso en la División Ediciones
de la Cámara de Representantes